

# Sexualidad infantil

*¿Existe sexualidad en la infancia?*

*¿Deben los padres hablar con los hijos sobre sexualidad?*

*¿A partir de qué edad?*

✉ Dra. Ana Teresa Gutiérrez Mando  
Especialista de 1er Grado en Psiquiatría Infanto-Juvenil  
Clínica del Adolescente

Los prejuicios y tabúes que han acompañado a la sexualidad a lo largo del tiempo y en las diferentes culturas, así como su carácter íntimo y privado, hacen que muchos la perciban como algo que no debe ser indagado y que se debe dejar al libre albedrío. Especialmente con la infancia este criterio toma más fuerza e, incluso, algunos niegan su existencia en tal etapa; consideran como perversiones sus manifestaciones y neutralizan los intereses infantiles en este sentido <sup>(4, 5, 10)</sup>.

Los seres humanos somos sexuados a lo largo de todo el ciclo vital, pero la sexualidad cambia con relación a la edad, como afirma el Dr. Félix López Sánchez. Por otra parte, la sexualidad que es frecuentemente evitada u

ocultada se aprende por observación de los demás, los adultos transmiten su moral sexual a los niños a través de premisos, castigos, comentarios, gestos y los modelos de ejemplo que le ofrecen <sup>(4, 5, 10)</sup>.

Si tenemos en cuenta toda esta información queda claro que existe la sexualidad infantil y que estamos transmitiendo mensajes, valores, juicios sobre sexualidad desde etapas tempranas del desarrollo, aún cuando no se hable explícitamente sobre ella. <sup>(2, 3, 4)</sup>

Por tanto, sí existe la sexualidad infantil y los adultos estamos enviando frecuentemente mensajes sexuales. Es evidente que la educación sexual es necesaria en la infancia. <sup>(3)</sup>

Cabe entonces preguntarse qué características debe tener esa educación y sobre esta temática también se ha polemizado mucho. Existen grandes discrepancias en cuanto a lo que debe enseñarseles, así como dónde y quién ha de asumir la responsabilidad de la tarea. <sup>(6)</sup>

Pienso que tanto la escuela como la familia deben compartir esta labor de manera consciente y sistemática.

Algunos padres no comparten el criterio de que sus hijos reciban información sexual; sin embargo, no pueden hacer nada por impedirlo. Otros conscientes de la necesidad de esta educación, deciden enfrentar la tarea, pero con frecuencia muestran desasosiego, no saben por donde empezar ni lo que deben decir y temen abrumar o amedrentar al niño; pero los progenitores

deben tener en cuenta que aleccionar a sus hijos en materia de sexualidad no tiene por qué ser diferente de enseñarles muchas otras cosas. <sup>(5, 6)</sup>

No es necesario ser doctor en letras para enseñarles a los niños nociones básicas de gramática y no hace falta esperar a que su hijo haya estudiado el abecedario para informarle sobre el alfabeto <sup>(6)</sup>. Como dice el Dr. José Arias, Sub-director General de Atención Médica Materno Infantil de México, es un error esperar la pregunta del niño para dar información y una equivocación soslayar las respuestas. <sup>(4)</sup>

Los padres no deben demorarse inútilmente, deben tomar la iniciativa, sacar a relucir el tema, pues muchos niños no preguntan por timidez o por tener ya concepciones erróneas o tabúes sobre sexualidad.

Para emprender la tarea no es posible dar recetas, pero sí es importante tener en cuenta una serie de elementos básicos para alcanzar el éxito, tales como: <sup>(6, 7, 8)</sup>

- Hablar con el niño con naturalidad.
- No dé lecciones magistrales. El niño no puede mantener atención por tanto tiempo y, además, quiere hacer preguntas.
- No dé la información de una sola vez, se toma tiempo entender lo que vale la pena aprender.
- No dé sólo datos biológicos, trabaje toda la parte afectiva que implica la sexualidad.
- Transmita los conocimientos de forma clara y sencilla, según la edad del niño, pero no se preocupe si cree que le ha dicho más de la cuenta, casi siempre los niños apartan la atención cuando no entienden algo.
- Use términos científicos para referirse a los órganos genitales.
- No espere a que su hijo sea adolescente para explicarle lo que es la pubertad, pues muchos de estos cambios suelen ocurrir temprano.
- Haga que su hijo no tenga recelos en preguntarle cosas relacionadas con el sexo. No lo desconcierte ni lo ponga en situación embarazosa, ni le diga que es muy pequeño para entender.
- Si no conoce la respuesta a una pregunta no tenga miedo, reconózcalo y busque información.
- Enséñele sin asustarlo como defenderse y protegerse contra posibles abusos sexuales.
- Si su hijo usa una palabra soez y grosera, explíquele porque no quiere que la diga, no ría o bromee sobre el hecho, pues esto tiene un efecto reforzador.
- Después de responder las preguntas compruebe que sus palabras han sido bien interpretadas y dé oportunidad de hacer más preguntas derivadas de la respuesta a su primera cuestión.

En resumen, dar un modelo activo-participativo, — más que un modelo de educación sexual— que constituya una educación para la vida.

Helene Arnstein considera que la educación sexual comprende sentimientos, actitudes, conductas, es una cuestión de valores para uno mismo y para los demás <sup>(1)</sup>.

Esta educación debe constituir una fuente rica e inagotable para la comunicación real y temprana entre padres e hijos y desembocar en una mutua comprensión basada en la sinceridad, afecto y la realidad humana. <sup>(3)</sup>

Estudiosos de la materia insisten, además, en que se debe transmitir una educación no sexista a los hijos, enfatizando la importancia de que los progenitores deben dar ejemplo claro de conducta no sexista, participando por igual en los cuidados básicos del pequeño. También abstenerse de ideas preconcebidas sobre el comportamiento de niños y niñas, evitar el sexismo rígido a la hora de escoger juguetes, muebles, decoración del cuarto, poner atención en la forma de administrar los castigos o elogiar comportamientos de forma diferentes a niños o niñas. <sup>(6, 9)</sup>

Los géneros y sus roles surgen de influencias recíprocas de lo biológico y lo social; están marcados biológicamente porque el ser humano es sexuado y, a la vez, tienen la huella de lo social. Su existencia es inherente a la existencia humana, no hay culturas sin roles de género, lo que cada cultura construye sus propios géneros. <sup>(5, 6)</sup> No desaparecerán cuando se eliminen las desigualdades sociales entre hombre-mujer. El sexismo debe también tenerse en cuenta a la hora de educar, no para negar su existencia sino para lograr nuevas relaciones entre géneros, basadas en la equidad, colaboración, complementación que acabe con todo tipo de supremacía y discriminación, en fin vínculos de paridad, armonía e integración, respetando las diferencias, porque diferentes en muchas cosas somos y benditas también esas diferencias ●

#### Referencias Bibliográficas

- 1- ARNSTEIN H.: *Tus hijos y el Sexo*. Editorial PAX-México, 1986.
- 2- GUTTMACHER, A.: *Hablemos del sexo*. Editorial PAX-México, 1983.
- 3- LEHMAN, E.: *Como responder a tu hijo*. Editorial PAX-México, 1986.
- 4- LÓPEZ, F.: *Para comprender la sexualidad*. Navarra. Editorial Verbo Divino, 1993.
- 5- LÓPEZ, F.: *Comunicación personal*.
- 6- MASTERS, W.; JOHNSON, V.; KOLODNY, R.: *La sexualidad humana*. Ed. Rev. Ciudad Habana. Editorial Científico-Técnica, 1987.
- 7- MONROY, A.: *Nuestros niños y el sexo*. Editorial PAX-México, 1989.
- 8- RUBIN Y KINKENDALL: *Cuando el niño pregunta*. Editorial PAX-México, 1989.
- 9- *Guía para una educación física no sexista*. Secretaría de Educación. España. Plan para la Igualdad de Oportunidades para las Mujeres, 1990.
- 10- *Carpeta didáctica de educación afectiva-sexual*. Gobierno de Canarias. Consejería de Educación Cultura y Deportes.